En Ourense se bonificaron 250 contratos para discapacitados

La mayoría corresponden al sector servicios y son temporales

FINA ULLOA
OURENSE / LA VOZ

Encontrar empleo no es precisamente una tarea fácil para nadie, pero para las personas con algún tipo de discapacidad las ya escasas oportunidades que tenían en épocas de bonanza son ahora mucho más reducidas. Durante el pasado año se firmaron en la provincia de Ourense 250 contratos bonificados —esto es, aquellos que ofertan ventajas económicas para las empresas contratantes— y de ellos 197 fueron temporales y 53 indefinidos. Son datos del Boletín Oficial de las Cortes Generales correspondiente al Congreso de los Diputados y publicados el pasado 4 de marzo en respuesta a una petición de la diputada socialista Laura Serara.

La cifra supone 15 contratos menos que en 2012 y confirma el descenso progresivo que se viene registrando desde hace varios años, aunque no tan agudo como ocurrió del 2011 al 2012, en el que hubo una diferencia de 40 contratos. El descenso en Ourense contrasta con el ligero incremento en el cómputo global de Galicia, ya que se lograron 1.974 frente a los 1.564 del año anterior.

Frenazo en la caída

Ese ligero repunte en contratos bonificados a nivel autonómico era avanzado el pasado mes de enero por Cogami, la Confederación Galega de Persoas con Discapacidade. En la provincia de Ourense esta entidad logró el pasado año que 119 ourensanos entrasen de nuevo en el mercado laboral. De ellos 30, el 25 % del total, fueron en sectores de actividades sociales y servicios a la comunidad. Llama la atención el segundo sector con más inserciones, el 19 % del total, que corresponde a actividades inmobiliarias, en el que ingresaron 22 ourensanos con discapacidad durante el pasado año. Según los datos del Servicio de intermediación Laboral de Cogami, otros 19 entraron en industria manufacturera, 13 en actividades sanitarias y otros tantos fueron contratados en el sector agrícola. También aparecen, aunque con cifras mucho menores, la Administración pública (6 contratos), el transporte, con 5, la construcción con 2 o la educación y el sector de la pesca, con un contrato en cada caso.

José Antonio trabaja en el departamento administrativo del Grupo Cuevas. SANTI M. AMIL

JOSÉ ANTONIO QUINTANA-FERNÁNDEZ ROCHER ADMINISTRATIVO

«Los incentivos a las empresas nos han allanado el camino»

José Antonio tiene 33 años, está casado y es padre de una niña. También tiene su pierna y su brazo derechos paralizado por hemiplejia. Nació con ello (fue por sufrimiento fetal) y quizá por eso está acostumbrado a que cualquier faceta de la vida, también la laboral, requiera mucho esfuerzo. Afronta esa realidad con naturalidad pero con decisión. Eso le ha permitido desde el 2004 —año en el que consiguió su primer contrato después de pasar un curso de formación en Cogami—, mantenerse en el mercado con distintas empresas. Salvo un período de dos meses en paro, ha trabajado prácticamente de forma continuada en tareas administrativas.

—¿Le gustaría dedicarse profesionalmente a otra cosa?
—La verdad es que me encuentro muy cómodo en esto. Se me dan bien los números. Todo lo que tenga números es lo mío y de hecho solo uno de los trabajos que he tenido no tenía que ver con tareas administrativas, pero sí con los números. Estuve en una empresa de hormigón como técnico de laboratorio, y fueron tres años preparando fórmulas para dosificaciones.

—¿Cuando era niño se planteaba que la discapacidad le dificultaría encontrar trabajo?
—No tienes una conciencia de lo que implica. Con siete u ocho años me encantaba jugar al fútbol y mi padre me lo quitaba de la cabeza y me decía que yo nunca iba a poder ir por ahí, que tenía que pensar en cosas de oficina. Pero a esa edad no eres consciente. Sabes que no estás al cien por cien porque ves a los demás, pero no tienes un grado de madurez para pensar en lo que va a ser el futuro. De todos modos creo que es más duro para los que tienen la discapacidad sobrevenida.

—¿Por qué?
—Bueno, son personas que han estado al cien por cien una parte de su vida y ahora tienen que acostumbrarse a que ya no son así. Cuando es tu vida desde niño, sabes que siempre tienes que dar más que los demás para estar ahí. Creo que es peor no solo porque tienes que reciclarte también laboralmente, sino que también lo es anímicamente.

«Si pagamos los mismos impuestos deberíamos de tener las mismas posibilidades»

—¿Cree que se ha mejorado en la valoración del trabajador discapacitado?
—Hemos avanzado mucho. Los incentivos a las empresas nos han allanado el camino y posiblemente si no fuese por eso muchos de los que están trabajando no lo podrían hacer. Es una manera de poder demostrar que vales para ocupar el puesto, y una vez que te conocen y saben cómo trabajas, te valoran. Pero este prejuicio hacia la persona con discapacidad no no es solo en el ámbito laboral, también en la calle. La gente ve la discapacidad, pero no a ti. Yo creo que si tenemos las mismas obligaciones y pagamos los mismos impuestos, deberíamos de tener la misma posibilidad de encontrar un empleo.

—¿Con la crisis es peor?
—Ahora es complicado para todos y más a la gente que puede tener algún problema, pero creo que en cuanto a cómo se veía la discapacidad se ha mejorado comparado con hace años.

El PSOE acusa al Gobierno de reducir un 50 % las bonificaciones

La diputada ourensana del PSdeG- PSOE, Laura Seara, criticaba precisamente ayer al gobierno de Rajoy por entender que las cifras de contratos para discapacitados reflejan claramente la disminución de las bonificaciones que paga el Estado por ellas en los últimos años. Destaca la socialista el descenso de 20 % en los contratos desde 2010, que sube hasta un 50 % en el caso de los contratos indefinidos.

Laura Seara, que se había interesado por este asunto planteando varias preguntas en el Congreso de los Diputados, opina que «esta es una nueva muestra del absoluto destrozo que el Gobierno del PP ha hecho de las políticas para la discapacidad puestas en marcha, con el esfuerzo de todos, bajo mandato del gobierno socialista».

Asegura que las políticas del gobierno del PP «provocan que en la provincia de Ourense las empresas contratasen discapacitados en tan solo una cuarta parte de los municipios». De hecho, según los datos incorporados a la respuesta del gobierno a la diputada ourensana, el pasado año solo en 26 de los 92 ayuntamientos hubo contratos para estas personas. Contratos que además, califica de «muy precarios», e insta al PP a impulsar medidas que incentiven a las empresas.

EL PERFIL

La mayoría están entre 26 y 45 años

En el SIL, el servicio de mediación laboral de Cogami, hay ahora mismo 3.208 ourensanos con discapacidad inscritos, de los que 1.931 son hombres y el resto mujeres. Su nivel de formación es muy variable, hay desde personas que se quedaron en estudios primarios hasta licenciados universitarios. Estos últimos también necesitan pasar por la fase de formación. Son, generalmente, personas que han adquirido la discapacidad por enfermedad o accidente y ya no pueden desempeñar su profesión. Por rango de edad, la mayoría, 1.419, están entre los 26 y los 45 años. Le siguen los que pasan de 46, que son 782 (298 mujeres y el resto hombres) y el tercer lugar por número de demandantes lo ocupan los más jóvenes que no llegan a los 26 años y que suman 110 personas en este servicio que funciona desde el 2001. Desde ese año en la provincia desarrollaron 34 cursos de formación laboral.